

Colación de Grado

Buenas tardes.

Señor Decano, autoridades académicas de nuestra Universidad, docentes, compañeros, familias y amigos presentes. En primer lugar, quiero agradecer a todo este espacio para decir unas palabras en este día tan especial. Hoy nos reencontramos después de estos largos años sólo para celebrar. ¡Felicidades para todos! Somos privilegiados y nos sentimos agradecidos por haber tenido la posibilidad de acceder a una excelente educación.

Nuestra gratitud es infinita para nuestras familias y amigos, quienes fueron la base y el principio de este camino. También quiero agradecer, en nombre de todos, a esta gran casa de estudios y a nuestros profesores, quienes no solo nos dotaron de conocimiento, sino de experiencias y valores que se necesitan para ser buenos médicos. Sin duda, sin su paciencia, dedicación y pasión por enseñar, no estaríamos hoy aquí.

En lo personal, quiero agradecer el haber tenido la posibilidad de formar parte de la cátedra de Microbiología, donde crecí mucho y conocí excelentes personas y profesionales. Entre ellos a la Doctora Alicia Farinati, quien es una gran inspiración para mí, desde lo académico y por, sobre todo, desde lo humano. Mi más profundo agradecimiento por siempre guiar mi camino cuando lo necesitaba. También, a mi mamá y a mi papá, quienes fueron un gran motor para seguir adelante, no solo me dieron la oportunidad de poder estudiar en esta Universidad, sino que siempre confiaron en mí. Y a todos ustedes, compañeros y ahora colegas, por todos los años compartidos y por las amistades que se formaron, que, mucho perdurarán para toda la vida.

Todos nosotros sabemos que graduarse como profesionales de la salud no sólo requiere de una formación universitaria de calidad, sino que demanda tiempo, auto confianza, constancia, tolerancia ante el fracaso, trabajo en equipo, y ánimo para enfrentar los desafíos del estudio y la práctica hospitalaria. También sabemos que para ser buenos médicos debemos contar con bondad, empatía, respeto, compasión y entrega para con nuestros pacientes. Hoy en día, muchas de estas cualidades esenciales se ven perdidas por los cambios en nuestra sociedad, donde el trabajo médico se efectúa en condiciones adversas para la atención de calidad, y el trato se vuelve deshumanizado. La medicina se ha fragmentado y muchas veces se enfoca en resolver enfermedades puntuales sin abordar a la persona como un todo. Por lo que me parece importante asumir el deber moral de brindarnos a la sociedad con compromiso social y sentido de comunidad a la que pertenecemos.

Hoy cerramos esta gran etapa, y estamos orgullosos de nuestro paso universitario. Pero ahora nuestro foco está puesto en el futuro, ninguno de nosotros sabe cómo será. El inicio de un nuevo camino puede generarnos incertidumbre y miedos, pero esto no quiere decir que no tengamos las habilidades para adaptarnos, crecer y enfrentarnos a lo desconocido. La medicina es una profesión muy exigente, pero inmensamente gratificante, probablemente atravesaremos situaciones difíciles y complejas, pero no dudo

de que contamos con muy buenas herramientas para afrontarlas con fe y confianza en nosotros mismos.

Nuestra graduación no es el final del camino sino el fin del comienzo. Los constantes avances de la ciencia nos convierten en continuos estudiantes. Y si bien desconocemos qué forma tendrá ese mundo de la medicina futura, estamos seguros que tendremos que aprender y reaprender constantemente.

Hoy, empieza un nuevo camino, creamos en nosotros mismos. No nos limitemos en nuestras expectativas, seamos autoexigentes y no pretendamos no fallar nunca.

No discutamos para prevalecer en nuestras ideas, sino para entender las ajenas. Seamos intelectualmente humildes, sensibles, y por sobre todas las cosas, humanos.

Les deseo muchas felicitaciones y éxitos a cada uno.

Muchas gracias por su atención.

Eugenia Sobrado